

“Nosotros somos lo que repetidamente hacemos. Excelencia, por tanto, no es un acto sino un hábito”.

Haciendo mías las palabras de Aristóteles, deseo iniciar este discurso de graduación, que he tratado no sea un monólogo, para decir lo que se acostumbra en estas ceremonias, sino más bien una oportunidad para dejarles un verdadero mensaje, con humildad pero con total sinceridad.

“Bicentenario de la Independencia de la República del Paraguay”

Nombre de toda una promoción, que pesa en nuestro sentir como patriotas y ni que decir como profesionales, porque celebrar el bicentenario de independencia de una nación, es todo un orgullo.

Pero este año, no solo festejamos:

200 años de la Independencia de nuestra patria;

Sino también:

121 años de la creación de la Universidad Nacional de Asunción y, 117 años de la creación del Hospital de Clínicas.

Con esta trayectoria institucional, más la reciente acreditación obtenida a nivel Mercosur, nos vemos comprometido a seguir formando profesionales de primer nivel.

Este caminar, siempre estuvo y estará lleno de momentos que nos permita, **a todos**, desarrollar nuestras capacidades, en algunos momentos escalando **rigurosos**, en pos de una convicción, y en otros momentos

obligándonos a detenernos para aprender a compartir y respetar pensamientos diferentes, todo esto por que creemos que el crecimiento está en la diversidad.

A lo largo de todos estos años, hemos intentado transmitirles la importancia de **cultivar y vivir en la excelencia**, la que no basta con poseer, sino que es un deber utilizar día a día, hacer de ello un hábito, como ya lo mencioné al principio.

En mi opinión personal, es la determinación y pasión con que la persigan, lo que les otorgará el sello característico, ese distintivo único que los hará sobresalir en su área. **Persistan**, no entierren sus talentos, son jóvenes, atrevanse a innovar y emprender cualquiera sea el ámbito, público o privado, en que les toque desempeñarse. Eso es lo que nuestro país necesita y eso es lo que nuestra Facultad espera de ustedes.

Ahora bien, en este caminar no anhelan, en forma desmedida, ser personas de éxito, sino busquen algo mucho más simple, busquen ser mujeres y hombres de **principios y valores éticos**.

Terminada las primeras recomendaciones y para filosofar un poco, deseo recordarles que según el diccionario: **graduación**: es la acción que consiste en dar a una cosa o persona un grado, una calidad o intensidad determinada.

Eso es lo que como institución, estamos haciendo ahora, les estamos otorgando un grado académico, luego de haber aprobado, las evaluaciones impartidas por los docentes.

No obstante, no deben olvidar que a partir de hoy ya no es la facultad quien los evaluará, sino, **la sociedad**. Serán

evaluados como profesionales y como individuos, a través de sus actitudes, su conducta, sus principios y sus valores.

Queridos egresados: Les expreso mi contento y mi orgullo, por la meta alcanzada, y les manifiesto mis más sinceras felicitaciones.

Pero, no quiero dejar pasar esta oportunidad para hacer un sentido reconocimiento, a sus respectivas familias, porque graduarse, es un trabajo de equipo. Es verdad que nada puede hacerse si el estudiante no se esfuerza, pero tampoco, **él**, puede llegar hasta el final de una carrera, si no está apoyado moral y afectivamente por su familia.

Personalmente, considero que uno de los apoyos más importantes que les pudieron brindar sus familiares **es la aceptación de la ausencia**. Las largas horas de estudios encerrado con los libros, acontecimientos familiares a los que no pudieron asistir, salidas con amigos o los famosos partidos de fútbol de los sábados, domingo y muchos feriados.

Querida familia, nos sentimos honrados de que hayan depositado en nosotros su confianza, para administrar lo más valioso que poseen sus hijos, que han sido los años de vida dedicados a la Facultad.

GRACIAS, por la confianza demostrada, entregándonos hace unos años a estos jóvenes.

Hoy le devolvemos esos mismos jóvenes, con unos pocos años más, formados académicamente y listos para desempeñarse en la carrera que eligieron.

Dentro de la emoción que nos embarga a todos, no puedo dejar de recordar a alguien muy especial, que ha formado

parte de nuestra casa de estudios, y que hoy debía integrar la nómina de egresados de esta promoción.

Liz Noelia Amarilla Sanabria, fue miembro de la familia de la FCM, pero por cosas del destino para algunos, y por designios de Dios para otros, hoy ya no está con nosotros, no obstante no podemos dejar de mencionarla y expresar que como institución, **su ausencia en este acto**, nos produce sentimientos encontrados.

A sus compañeros, familiares y amigos hago extensivo mis sentimientos de fraternidad y apoyo por este vacío que dejó en cada uno de ustedes, como en nosotros, nuestra querida **Liz**.

Para concluir deseo dejarles algunas reflexiones:

Mi primera reflexión, es la de invitarles a tener siempre una actitud humilde, frente a los demás y a la vida misma, eso hará brillar mucho más los talentos que poseen, el cual tiene un precio que es la **responsabilidad**.

Esa responsabilidad, primero debe ser para con ustedes mismos y luego para **con su prójimo, hoy su paciente**.

Por ello, es **sine qua non** que continúen desarrollando y explotando este talento al máximo, durante toda su vida.
No olviden que “El talento brilla más **EN** la humildad”.

Lo segundo es que valoren lo que hoy están alcanzando, ya que existen innumerables jóvenes tanto dentro como fuera de nuestro país que **no tienen y no tendrán**, la oportunidad que ustedes tuvieron para ampliar sus horizontes.

También les insto, a que ejerzan su profesión con integridad moral y ética. Nuestro país ha sufrido mucho

por profesionales que perdieron la brújula moral y debemos ayudar a nuestra sociedad a recuperarla.

Tampoco olviden, que el conocimiento que tienen hoy será obsoleto rápidamente y su obligación es capacitarse continuamente.

Otra cosa muy importante: cuando frente a las dificultades, que seguro encontrarán al buscar nuevos caminos de crecimiento y desarrollo profesional, sientan que en algunos momentos son incomprendidos o no encuentran el apoyo que necesitan, a pesar que han dado todo de sí, nunca se olviden que los: **“Grandes espíritus han encontrado siempre, la oposición violenta de las mentes mediocres”** reflexión de Albert Einstein y,

Y por último: Como Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Asunción, los insto a ser fuente de luz en el área de su ejercicio profesional y en el medio donde se encuentren.

Donde quiera que el destino les lleve, recuerden que los egresados y egresadas de esta Casa son custodios de una llama que flamea hace 117 años, alimentada por el legado de generaciones y generaciones de egresados que han cumplido cabalmente con nuestra misión.

Hoy 26 de octubre, Confiamos el cuidado de esta llama a la promoción 2010.

Muchas gracias